



DECLARACIÓN DE FILOSOFÍA Y OBJETIVOS

I. PRESENTACIÓN

De toda la Educación Institucionalizada, la más importante y formativa es la Educación Básica, excedida tan solo por la influencia de la enseñanza y orientación paternos dentro del hogar. La enseñanza referida, por tanto, debe ser integral; es decir debe promover todos los aspectos, tanto formativos como informativos del desarrollo personal. El desarrollo espiritual, cultural, físico, consecuentemente debe fomentarse paralelamente con el intelectual o escolástico.

Es por tanto que este Documento de “Declaración de Filosofía y Objetivos”, expresa nuestra identidad pedagógica como Institución. En él aparecen sintetizados los objetivos que perseguimos, los principios básicos que orientan nuestra labor y los criterios que utilizamos para llevarla a cabo.

Este documento es instrumento integrador que da eficacia a la participación efectiva de los diversos componentes de nuestra comunidad educativa.

Del conocimiento de esta “Declaración de Filosofía y Objetivos” brota la formulación del Proyecto Educativo, que es puente y enlace entre éste y el aquí y el ahora en donde se encuentra localizado el Colegio Columbia y su Comunidad Educativa.

Es este Proyecto Educativo el que nos permite a cada uno de los miembros de esta Comunidad asumir nuestra responsabilidad particular con creatividad y armonía, dentro de una perspectiva global, aceptando gustosos a niños de otros países que puedan ser exitosos con nuestro programa, de tal manera que de esta perspectiva resulte un Colegio que contribuya a la transformación del hombre y de la sociedad.

II. ESTILO EDUCATIVO

1º Pedagogía de la Presencia

El educador dentro del Colegio Columbia tiene un medio inmediato como condicionante de su proyección educativa: SU PRESENCIA. Esta pedagogía lleva consigo la inmensa riqueza afectiva de toda la personalidad del mismo, es por eso que nuestro Colegio cuenta con personal calificado en todas sus áreas como son: docentes, administrativas y de apoyo, en una proporción que avala nuestro concepto.

La presencia del educador es pacificadora, produce distensión y anima; es un fermento que crea ambiente; antes que palabra oportuna es una actitud que propicia la comunicación; así es como el aprendizaje del alumno y el del maestro se llevan a cabo con mayor eficacia.

La presencia del educador que se prolonga en el patio, en entradas y salidas, en tiempos libres, convivencias o paseos, multiplica la acción educativa limitada por el tiempo y el espacio. No cuentan las horas, ni cuentan las actividades, lo importante son las personas.

2° Idioma Inglés

En la actualidad, dada la importancia capital del inglés como idioma universal, es inevitable atender dicha necesidad otorgando a nuestros alumnos la oportunidad de ampliar su universo con un segundo idioma.

Es por tal motivo que el 19 de septiembre de 1984 se inició el “Columbia Escuela de Desarrollo Inicial”, dando la oportunidad a niños desde 2 años de edad, tomando en cuenta la enorme facilidad con que se adquieren conocimientos en esta temprana etapa de su vida.

Lo anterior se lleva a cabo de manera profesional y responsable con el objeto de que los conocimientos preparatorios para lecto-escritura, así como el vocabulario académico se desarrollen paulatinamente en una forma controlada pero espontánea. De esta manera al llegar a su primaria, nuestros niños cuentan con un vocabulario en inglés que les permite desarrollarse académicamente tanto en su lengua materna como en el segundo idioma continuando su crecimiento y perfección en Secundaria.

3° Ambiente de trabajo

A.- Laboriosidad:

Buscamos crear un ambiente de esfuerzo y perseverancia, que exige atención, insistencia, aprovechamiento del tiempo, dedicación continua. Ponemos el acento en el desarrollo constante de las facultades del aprendizaje.

Explicaciones claras y cortas, muchos ejemplos y ejercicios prácticos. Se trata de desarrollar hábitos personales de dedicación y estudio. Herramientas indispensables para la vida. Así como de enseñar a nuestros alumnos a pensar y razonar: APRENDER A APRENDER.

Aprovechamos en todo momento su curiosidad nata y la usamos como herramienta para el aprendizaje, fomentándola y premiándola en su caso, cuando se atreve a explorar lo desconocido y logra alcanzar algún éxito. Aunado a lo anterior, les inculcamos esquemas válidos y significativos del pensamiento, como equipamiento para la solución de los problemas a lo largo de la vida.

Se opera una verdadera transferencia del maestro a los alumnos respecto al esfuerzo, constancia y el amor al trabajo.

B.- Disciplina:

Hay quienes imaginan que la disciplina aleja a los alumnos de la escuela, cuando es todo lo contrario. Es un hecho que resulta más fácil desarrollarnos en un lugar en donde sabemos y conocemos nuestros límites y los de los demás, convirtiéndose esto mismo en seguridad para toda la comunidad.

Nuestra disciplina es preventiva, no represiva; sana, humana, adaptada a las necesidades de los alumnos, a las circunstancias del momento y a la filosofía del Colegio Columbia.

Creemos y ejercemos que la disciplina es marco imprescindible para la superación académica y la formación de la voluntad.

C.- Motivación:

La variación y amenidad en la forma de impartir la clase y de promover actividades escolares, consiguen colaboración, entusiasmo y afición al estudio e impulsa a los alumnos en la autoafirmación.

D.- Responsabilidad Profesional:

La preparación y conocimiento cabal de los programas de estudio, del reglamento escolar, junto con una preparación cuidadosa de las clases y su material, aseguran a los educadores del Colegio Columbia el empleo útil y productivo del tiempo y un adecuado rendimiento escolar.

Además de que el personal está en constante capacitación y actualización, mediante el estudio personal, grupos de estudio, cursos y seminarios.

III. LA COMUNIDAD EDUCATIVA

El Colegio Columbia se constituye como una “Comunidad Educativa” porque la tarea de la educación requiere colaboración coordinada de todas las personas que intervienen en ella; somos complementarios los unos de los otros. La cooperación entre los maestros y padres de familia, es para los alumnos una lección viva y elocuente.

Ser miembro de la Comunidad Educativa del Colegio Columbia nos compromete a:

- a) Ofrecer lo mejor de nosotros, buscando el bien de los demás.
- b) Esforzarnos en construir una comunidad viva y alegre.
- c) Crear en el Colegio una atmósfera de cordialidad y de participación.
- d) Asumir responsablemente las obligaciones de nuestro compromiso educativo.
- e) Planificar nuestra acción de acuerdo a la filosofía del Colegio Columbia y las prioridades elegidas.
- f) Acompañar a los niños y jóvenes en su desarrollo y maduración
- g) Compartir la propia capacidad educativa.
- h) Evaluar el trabajo realizado.

Forman parte de la Comunidad Educativa del Colegio Columbia, los maestros, los alumnos y sus papás o tutores, el personal administrativo, personal de apoyo y demás colaboradores.